

Conexión y desconexión digital: una reflexión

Digital connection and disconnection: a reflection

Eva Ortoll y Josep Cobarsí-Morales

Ortoll, Eva; Cobarsí-Morales, Josep (2016). "Conexión y desconexión digital: una reflexión". *Anuario ThinkEPI*, v. 10, pp. 165-171.

<http://dx.doi.org/10.3145/thinkepi.2016.33>

Publicado en *IweTel* el 21 de marzo de 2016



Resumen: Se analiza el uso que hacen las personas de las tecnologías de la información y de la comunicación bajo la metáfora de los *Digital Visitors and Residents*. Según los resultados, el uso de las tecnologías, internet y las redes sociales depende en gran medida de la situación y el contexto. Así mismo se reflexiona sobre los efectos de la infoxicación y estrés tecnológico, y sobre las distintas posturas frente a la autorregulación del propio comportamiento.

Palabras clave: Infoxicación digital; Alfabetización digital; Comportamiento de usuarios.

Abstract: An analysis of how people use information and communication technology under the metaphor of *Digital Visitors and Residents*, the results of which show the use of technologies, the Internet, and social networks depends heavily on the situation and context. This article also reflects on the effects of technological stress, infoxication, and the different ways people self-regulate their technological behavior.

Keywords: Digital infoxication; Digital literacy; User behavior.

Introducción

En los últimos años se ha generalizado el hecho de pasar gran parte de nuestra vida profesional y personal en *conexión digital*. Factores tales como la presencia extendida de dispositivos portátiles (*laptops, tablets, smartphones, etc.*), la proliferación de espacios con cobertura wifi, y el continuo flujo de comunicación a través del correo electrónico, las *apps*, las redes sociales digitales, la mensajería instantánea o la teleconferencia, etc., han convergido para sumergirnos en un estado, a veces, de permanente conexión. Todos estos instrumentos nos han facilitado notablemente la vida, de hecho nos la han cambiado. Los cambios afectan la forma de relacionarse con los demás, de trabajar o de tener espacios de ocio. Todo ello, a su vez, nos plantea algunas cuestiones e inquietudes respecto al uso de tecnologías, herramientas y recursos digitales.

Seguramente los beneficios de la hiperconexión digital superan sus desventajas. A pesar

de ello, aunque sus efectos negativos sean pocos, o incluso leves, debemos prestarles atención. Un uso desmedido y compulsivo de la conexión digital, puede ser percibido, en cierta medida, como una amenaza para nuestro desempeño profesional, o quizá como obstáculo para una armoniosa vida personal, familiar y social. La falta de concentración y la superficialidad pueden influir en nuestra productividad y creatividad en el entorno profesional, y también en nuestras relaciones de todo tipo. Estos aspectos han sido apuntados por bibliografía reciente (**Morrison; Gómez, 2014; Serrano-Puche, 2014; Gómez-Hernández, 2012**).

Si observamos nuestro entorno cercano o examinamos críticamente nuestros propios comportamientos, estas preocupaciones apuntadas por la bibliografía están fundamentadas en nuestra realidad cotidiana. La sensación de que dispositivos y aplicaciones digitales, en teoría instrumentos a nuestro servicio, pueden alzarse como auténticos

“señores” de nuestro comportamiento, reclamando continuamente nuestra atención inmediata ante un flujo ininterrumpido de *inputs* que nosotros mismos realimentamos con nuestras respuestas, está presente en el día a día. Muchos hablan de ‘infoxicación’, ‘adicción’, ‘tecnoestrés’ o términos similares al referirse a su propia experiencia. Y casi todos hemos oído a algún colega, amigo o pariente hablar acerca de determinadas prácticas para intentar racionalizar, casi como autodefensa ante esta situación: “ayunar” digitalmente durante cierto período de tiempo, “quitarse” de una red social, usar un teléfono menos “inteligente”, etc.

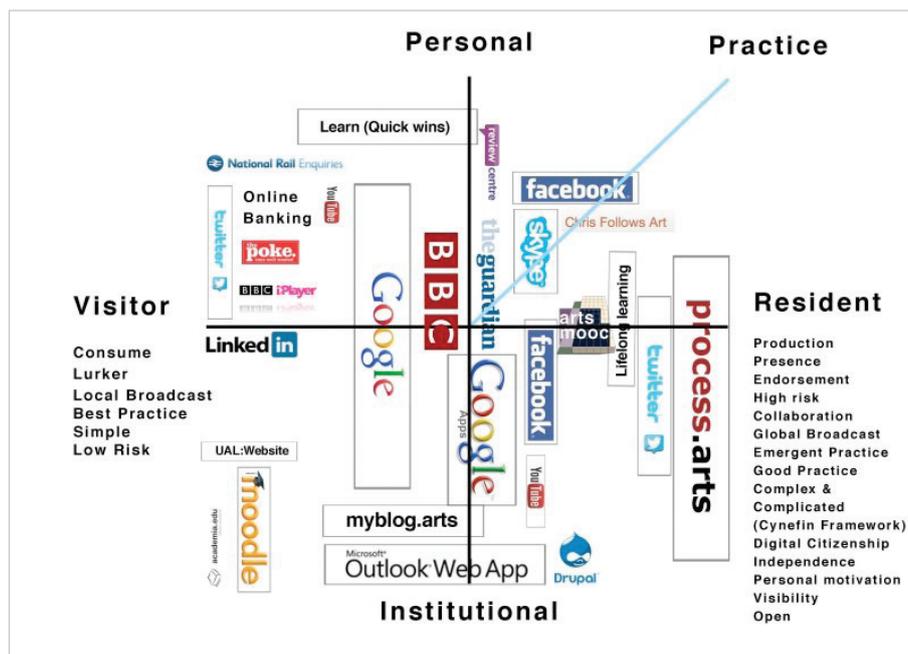
Sin ser acaso conscientes de ello, estas personas están poniendo en práctica medidas en la línea de lo que viene en llamarse *pushback* o *digital detox* (Ortoll, 2014). A continuación vamos a plantear unas reflexiones sobre prácticas individuales o colectivas en esta línea. Y apuntaremos como conclusión algunos aspectos en relación con nuestro sector profesional y disciplina académica.

“Un uso desmedido y compulsivo de la conexión digital puede afectar nuestro desempeño profesional, o ser obstáculo para una armoniosa vida personal, familiar y social”

Prácticas individuales y colectivas

Se trata de optimizar el control sobre nuestra relación con el entorno digital, sacando el mejor partido del uso de ese entorno como facilitador del acceso al conocimiento y la comunicación. En expresión de Serrano-Puche (2014), la pretensión es “recuperar el señorío” sobre el conjunto de instrumentos tecnológicos disponibles para nuestra conexión digital. Para ello formularemos una serie de preguntas, y exploraremos sus implicaciones en comportamiento o decisiones cotidianas.

Para la formulación de estas cuestiones tendremos en cuenta nuestra reciente experiencia en una investigación sobre actitudes, motiva-



Un cuadrante personal/institucional – visitante/residente puede ayudarnos a autoanalizar nuestra implicación en el mundo digital <https://annakentmuller.wordpress.com/2014/10/10/topic-1-digital-visitors-and-residents>

ciones y comportamientos de los usuarios en el entorno de información digital. Se trata de la aplicación a universitarios de la *Universitat Oberta de Catalunya* del proyecto de investigación *Digital Visitors and Residents*, realizado en colaboración con Lynn Connaway de OCLC y con nuestro colega Agustí Canals. El trabajo de campo de la primera oleada del proyecto se realizó en universidades de Reino Unido y Estados Unidos (White et al., 2012; Connaway et al., 2013). La investigación se basa en la propuesta teórica de White y Le-Cornu (2011) para analizar el *engagement* de los usuarios al entorno digital. Ellos proponen distinguir entre ‘visitantes’ y ‘residentes’:

- los ‘visitantes’ tienden a usar las aplicaciones digitales como instrumentos, para motivos concretos y durante un tiempo limitado, sin dejar un rastro social significativo de su presencia;
- los ‘residentes’ pueden estar continuamente conectados a un determinado servicio, por una variedad de motivos y dejando un rastro social significativo.

No se trata de una dicotomía, sino que cada uno de nosotros como usuario puede presentar una combinación de rasgos de visitante o de residente, no sólo respecto al conjunto de su entorno digital, sino también dependiendo de la aplicación que se trate. Así, alguien puede comportarse como ‘residente’ en Facebook y como ‘visitante’ en LinkedIn, etc.

Planteémonos unas preguntas

La tipificación expuesta puede resultarnos útil como método de autoanálisis y para reflexionar sobre nuestro propio comportamiento, al hilo de lo cual podemos plantearnos las siguientes preguntas:

¿Quiero o necesito modular mi propio comportamiento para optimizar la gestión de mi tiempo? ¿Bajo qué principios? ¿Implicará ello a su vez decisiones tecnológicas?

Seguramente nos conviene revisar nuestro comportamiento, y un primer paso útil para ello puede ser analizar nuestra presencia en el conjunto de los espacios digitales en los que podemos estar presentes: *Google*, correo electrónico, la intranet de nuestra organización, *Facebook*, *Twitter*, *LinkedIn*, etc. Cuando preguntábamos a nuestros entrevistados cuántas horas diarias o semanales estaban conectados, raramente obteníamos una cifra concreta de horas. A menudo las respuestas eran: “permanentemente”, o, “no sé”. En cambio, en algunos casos los entrevistados, de forma voluntaria decidían limitar su presencia online.

Como principio general podríamos preguntarnos de entrada si somos más bien ‘visitantes’ ‘residentes’ respecto a los citados espacios e instrumentos. Y estar atentos a nuestras propias dinámicas y ritmos de trabajo, tanto en lo que respecta a nuestra comodidad individual como

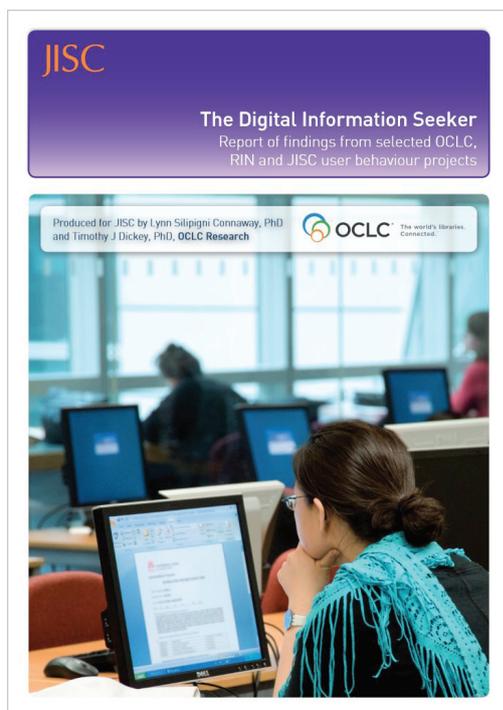
a las demandas de nuestro entorno personal o profesional.

Para acotar el tiempo dedicado a los espacios digitales es importante determinar en qué medida nuestra concentración y productividad se ven afectados por ello, y qué tipo de conexión espera de nosotros nuestro entorno. El concepto de la multitarea, y su relación con la capacidad de atención, también ha sido discutido en la bibliografía. **Karpinski et al.** (2013) o **Sana, Weston y Cepeda** (2012) analizan los efectos de la multitarea en el rendimiento académico de los estudiantes, con especial atención al uso de redes sociales y ordenadores portátiles.

“Se trata de optimizar el control sobre nuestra relación con el entorno digital”

Un aspecto importante es la selección de los espacios digitales donde nos interesa mantener una presencia activa y actualizada, tener presente la identidad que estamos proyectando en ellos, ya sea con información estática sobre nosotros o incluyendo comentarios a información de terceros. Más de una persona a la que hemos entrevistado no está presente en *Facebook* y/o en *Twitter*, y parecen tan productivos y felices como el que más. En cambio, esas mismas personas pueden conectarse frecuentemente a un *site* o comunidad muy especializada. Tal como comentan **Connaway and Dickey** (2010) en el informe *The digital information seeker*, la conveniencia es un factor determinante en el momento de vincularnos con las tecnologías y los espacios digitales. Es decir, la vinculación que establecemos con determinadas tecnologías o recursos dependerá mucho del contexto y de la situación en la que nos encontremos, y quizá lo que en un momento determinado nos puede resultar útil y necesario, en otra situación o contexto específico puede dejar de tener sentido.

La decisión sobre si una hiperconexión nos está resultando más o menos ventajosa o desventajosa, la decisión de en qué espacios digitales nos interesa ser ‘residentes’ y sobre qué espacios digitales nos interesa ser ‘visitantes’, la debemos tomar nosotros en función de nuestra realidad y cómo nos sintamos en cada situación. ¿Nos sentimos desbordados, asfixiados, ansiosos? ¿O por el contrario nos sentimos satisfechos, productivos, alegres? El acto de autoanalizarnos y decidir optar por modificar nuestros hábitos dependerá en mucho, o debería depender, de los beneficios (sobre todo emocionales) que nos aporte cada situación.



<http://www.jisc.ac.uk/media/documents/publications/reports/2010/digitalinformationseekerreport.pdf>

Después de autoanalizarnos, decidir y actuar

Una vez tengamos claro esto, hay una serie de decisiones que podemos tomar, en lo que atañe tanto a hardware como a software, que deberían estar en coherencia con el tipo de conexión que deseamos tener.

Una posible decisión atañe al repertorio de dispositivos de hardware. Una opción expeditiva sobre ello, y quizá un tanto simple, es cambiar el *smartphone* por un teléfono más ‘tonto’. No deja de ser una forma de retomar el control sobre la decisión de conectarnos, haciéndola más consciente y más controlable, renunciando de entrada a una conexión permanente que no se juzga imprescindible. **Morrison y Gómez** (2014) citan algunas jugosas explicaciones de personas que han tomado esta decisión. Como variante más sofisticada sobre esa misma idea, sin tener que renunciar a las prestaciones de un *smartphone* existe una app denominada *Digital Detox*, que ayuda a desconectar el aparato según defina el usuario (**Ortoll**, 2014).

“Después de autoanalizarnos, decidir optar por modificar nuestros hábitos dependerá de los beneficios, sobre todo emocionales, que nos aporte cada situación”

En cuanto a software, una interesante posibilidad que se nos ofrece en cuanto a la escritura es recuperar el placer intelectual y la productividad que supone la escritura sin interrupciones. A ello nos pueden ayudar procesadores de texto que ofrecen al usuario la capacidad de aislarse de internet para mejor concentrarse en la tarea de escribir. A destacar las siguientes: *FocusWriter*, *Ommwriter*, *Q10*, *WriteRoom*, *WriteMonkey* (**Fitzpatrick**, 2010).

Otra opción es diferir la lectura online de un contenido en principio interesante, para realizarla en el momento más adecuado, con la tranquilidad y concentración deseables. A ello puede contribuir el uso de aplicaciones como *Instapaper*, *Readability* o *Pocket*, o de marcadores sociales como *Delicious*, *Diigo* o *Evernote*.

Personas a las que hemos entrevistado han ejercido opciones como éstas por su propia iniciativa, simplemente atendiendo a su situación particular. La idea en todo caso es que la propia tecnología nos puede ayudar a una mejor gestión de los comportamientos de conexión y desconexión más adecuados a nuestra conveniencia en cada momento y según nuestras circunstancias.

Por supuesto, estas cuestiones, que estamos comentado desde un punto de vista individual, podrían plantearse también desde un punto de vista colectivo. Una organización o un colectivo de cualquier tipo podrían (o más bien deberían) considerar qué conductas de conexión y desconexión les interesa fomentar, sean tipo ‘visitante’ o ‘residente’. No obstante, las iniciativas que nos constan en este sentido, no van más allá de una reacción defensiva en el sentido de limitar la conexión, de forma a veces curiosa. Los ejemplos de ello pueden ir desde acuerdos informales entre grupos de amigos para desconectar los *smartphones* durante la cena y sobremesa (**Kim**, 2012), hasta leyes nacionales para limitar el intercambio de correos de trabajo fuera de horario laboral, elaborada con el consenso de empresarios y sindicatos (*La vanguardia*, 2014). En cuanto al ámbito empresarial, algunas multinacionales han instaurado el día sin correo electrónico (**Ortoll**, 2014) y la formación sobre la gestión del correo electrónico forma parte de la oferta de formación interna, como ilustran algunas experiencias (**Sainz-Aloy; Soy-Aumatell**, 2011). A pesar de ello todavía es necesaria más investigación para determinar los efectos de dichas iniciativas.

Conclusión

El concepto *Digital visitor and resident* resulta útil para evaluar el comportamiento individual de los usuarios respecto a las tecnologías de la información y la comunicación. Quizá la cuestión clave sea diagnosticar el tipo de comportamiento en una situación determinada y ver en qué medida los sistemas y políticas de información de las organizaciones pueden mejorar gracias a dichos análisis. Así mismo, la riqueza de información que nos proporciona un ejercicio así resulta muy útil para tomar decisiones informadas sobre la oferta de servicios, o incluso para el planteamiento de acciones formativas en alfabetización digital, ya sea desde un punto de vista generalista (por ejemplo, en instituciones educativas de todos los niveles) o más particulares (por ejemplo, en empresas que quieran fomentar un tipo de cultura digital concreta).

Bibliografía

- Connaway, Lynn S.; Dickey, Timothy J.** (2010). *The digital information seeker. Report of finding from selected OCLC, RIN and JISC user behaviour projects*. JISC; OCLC, Febrero.
<http://www.jisc.ac.uk/media/documents/publications/reports/2010/digitalinformationseekerreport.pdf>
- Connaway, Lynn S.; White, David; Lanclos, Donna M.; Le-Cornu, Alison** (2013). “Visitors and residents: what motivates engagement with the digital information environment”. *Information research*, v. 18, n. 1.
<http://www.informationr.net/ir/18-1/paper556.html>

Fitzpatrick, Jason (2010). "Five distraction-free writing tools". *LifeHacker*, 14 Nov. <http://lifelifehacker.com/5689579/five-best-distraction-free-writing-tools>

Gómez-Hernández, José-Antonio (2012). "Alfabetización y autocrítica del comportamiento informacional mediante el humor gráfico de *El Roto* y Mauro Entrialgo". *Anuario ThinkEPI*, v. 6, pp. 207-212. <http://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/30421>

Karpinski, Arin C.; Kirschner, Paul A.; Ozer, Ipek; Mellott, Jennifer A.; Ochwo, Pius (2013). "An exploration of social networking site use, multitasking and academic performance among United States and European university students". *Computers in human behaviour*, May, v. 29, n. 3, pp. 1182-1192. <https://goo.gl/KVr1Ot>

Kim, Erin (2012). "Restaurant offers a 5% discount to eat without your phone". *CNNMoney*. August 16. <http://money.cnn.com/2012/08/16/technology/restaurant-cell-phone-discount>

La vanguardia (2014). "Francia prohíbe enviar mails de trabajo fuera de la jornada laboral", *La vanguardia*, 11 de abril. <http://goo.gl/4VLMHb>

Morrison, Stacey; Gómez, Ricardo (2014). "Pushback: The growth of expressions of resistance to constant online connectivity". En: *Conference proceedings*, Berlin, pp. 1-15. <http://hdl.handle.net/2142/47322>

Ortoll, Eva (2014). "Silencios digitales". *COMeIN*, marzo, n. 31. <http://comein.uoc.edu/divulgacio/comein/les/numero31/articles/Article-Eva-Ortoll.html>

Sana, Faria; Weston, Tina; Cepeda, Nicholas J. (2012). "Laptop multitasking hinders learning for both users and nearby peers". *Computers & education*, v. 62, pp. 24-31. <http://dx.doi.org/10.1016/j.compedu.2012.10.003>

Serrano-Puche, Javier (2014). "Por una dieta digital: hábitos mediáticos saludables contra la obesidad informativa". *Ámbitos de comunicación*, n. 24. <http://ambitoscomunicacion.com/2014/por-una-dieta-digital-habitos-mediaticos-saludables-contra-la-obesidad-informativa>

Sainz-Aloy, Anna; Soy-Aumatell, Cristina (2011). "Gestión eficiente del correo electrónico: una experiencia corporativa". *El profesional de la información*, v. 20, n. 5, pp. 571-576. <http://recyt.fecyt.es/index.php/EPI/article/view/epi.2011.sep.12>

White, David; Connaway, Lynn S.; Lanclos, Donna; Le Cornu, Alison; Hood, Erin (2012). *Digital visitors and residents. Progress report*. JISC, University of Oxford, OCLC, University of North Carolina, June. <http://www.oclc.org/research/themes/user-studies/vandr.html>

White, David; Le-Cornu, Alison (2011). "Visitors and residents: A new typology for online engagement". *First Monday*, September, v. 16, n. 9. <http://firstmonday.org/article/view/3171/3049>

Eva Ortoll
eortoll@uoc.edu

Josep Cobarsí-Morales
jcobarsi@uoc.edu

Universitat Oberta de Catalunya, Estudis de Ciències de la Informació i la Comunicació

* * *

Regular nuestro tiempo de forma reflexiva

José-Antonio Gómez-Hernández



Me parece una aportación muy interesante, y coincido con el planteamiento, que es muy matizado. Es necesario enseñar a autorregular la conexión digital, para que a sus beneficios no se superpongan inconvenientes citados: ansiedad, dependencia, superficialidad, procrastinación. Creo que se debería incluir en los programas de alfabetización informacional la enseñanza de cómo organizar el propio tiempo dedicado al acceso, uso y comunicación de información en contextos digitales. Promoviendo la reflexión y los valores para decidir sobre las prácticas digitales y sus momentos (incluyendo la desconexión), y enseñando las herramientas de gestión del tiempo como aplicaciones o programas de calendario y tareas, para un uso comedido.

Una experiencia reciente

La expongo como una autocrítica :-)) que ejemplifica la inquietud que plantean **Eva** y **Josep**. Hace unas semanas al cambiar de móvil decidí probar algunas aplicaciones preinstaladas. Con ello, el móvil empezó a contar mis pasos, informarme de los avances y felicitarme cuando lograba el objetivo diario de ser más activo. Como esto me motivó, empecé a registrar también las salidas en bicicleta, y a cada kilómetro me daba información de la distancia recorrida y a qué velocidad, las calorías consumidas, la ruta por la que había ido... Además, dejé que la aplicación registrara mis horas de sueño, y empezó a preguntarme por las horas dormidas. Luego me pidió que le informara de las comidas, pues puede gestionar el peso que debería perder. Ya esto me ha estado

Una experiencia reciente

La expongo como una autocrítica :-)) que ejemplifica la inquietud que plantean **Eva** y **Josep**. Hace unas semanas al cambiar de móvil decidí probar algunas aplicaciones preinstaladas. Con ello, el móvil empezó a contar mis pasos, informarme de los avances y felicitarme cuando lograba el objetivo diario de ser más activo. Como esto me motivó, empecé a registrar también las salidas en bicicleta, y a cada kilómetro me daba información de la distancia recorrida y a qué velocidad, las calorías consumidas, la ruta por la que había ido... Además, dejé que la aplicación registrara mis horas de sueño, y empezó a preguntarme por las horas dormidas. Luego me pidió que le informara de las comidas, pues puede gestionar el peso que debería perder. Ya esto me ha estado

robando bastante atención y haciéndome sentir controlado, pero es que además, como mi proveedor de televisión e internet me regaló seis meses de *Netflix*, que se puede instalar en el móvil y el PC, a veces veo series de televisión en cualquier pantalla. Más: como las aplicaciones de las redes sociales y de la prensa digital traen activadas por defecto las notificaciones, me empezaron a llegar sonidos y vibraciones de alerta invitándome a leer contenidos, comentarios y noticias de diversos medios, sumándose a los avisos de mensajes en *Whatsapp* y de las cuentas de correo. Sin olvidar las ofertas de las aplicaciones de venta por internet, que a primera hora de la mañana y de la tarde me venían mandando sus mensajes con tentaciones de compra. Y descubrí que con *Screen mirroring* duplicaba la pantalla del móvil en la de la televisión para “disfrutar” los contenidos con más calidad... El resultado ha sido una excesiva conexión, que absorbe mucho tiempo, baja mi rendimiento, y le resta atención a otras aficiones.

Quizá la desconexión más larga que tenga, aparte de las horas de sueño, sea cuando voy a nadar a la piscina, un rato en que puedo pensar sin distracciones, pues no he llegado a comprarme los auriculares con los que algunos oyen música mientras nadan.

Afortunadamente he decidido poner freno a esta excesiva captura de mi atención: la clave está en regular nuestro tiempo de modo reflexivo, y discriminar en función de la relevancia y la motivación, como explican Ortoll y Corbasí.

Móviles en la enseñanza

Una cuestión que vinculo con este tema es la de cuándo será mejor introducir los dispositivos móviles en la educación. Quizá hacerlo demasiado



El Roto. *El país*, 23 de marzo de 2016
http://elpais.com/elpais/2016/03/22/vinetas/1458661664_679314.html

pronto, desde los primeros momentos de la etapa infantil, no es lo más conveniente para que los nuevos “residentes digitales” puedan aprender a decidir sobre su hiperconexión futura. Hace unas semanas leía en *El país* “Sin ordenadores ni wifi: así son los colegios que triunfan en Silicon Valley” (**Abundancia**, 2016), un artículo sobre las pedagogías alternativas, que retrasan la introducción masiva de la conectividad con el fin de conseguir un mejor aprendizaje de la toma de decisiones, la creatividad o la concentración (*UIV*, 2015).

Mirad la viñeta de El Roto de hace unos días: “una pantalla es una ventana; muchas pantallas, un muro”.

Se puede leer algo más sobre este tema en una nota anterior: “La gestión del tiempo como dimensión de la competencia informacional” (**Gómez-Hernández**, 2013).

Referencias

Abundancia, Rita (2016). “Sin ordenadores ni wifi: así son los colegios que triunfan en Silicon Valley”. *El país*, 2 de marzo.

<http://smoda.elpais.com/modallevarias-a-tu-hijo-a-una-escuela-donde-el-decide-lo-que-estudiar>

Gómez-Hernández, José-Antonio (2013). “La gestión del tiempo como dimensión de la competencia informacional”. *Anuario ThinkEPI*, v. 7, pp. 28-36.

<http://eprints.rclis.org/19421>

UIV (2015). “Técnicas de concentración en el ámbito educativo”. *Nuestros expertos, UIV*, 9 octubre.

<http://www.viu.es/tecnicas-de-concentracion-en-el-ambito-educativo>

José-Antonio Gómez-Hernández

Universidad de Murcia
jgomez@um.es

Planificación y objetivos claros

Nieves González-Fernández-Villavicencio



Los residentes y visitantes digitales vuelven a salir a la palestra una y otra vez (**González-Fernández-Villavicencio**, 2012). Es una realidad, como lo es también la dependencia de los medios y aplicaciones digitales que todos y cada uno de nosotros experimen-

tamos a diario.

Los efectos negativos de la hiperconexión son evidentes como lo son los de cualquier otra actividad que se practique en exceso: el deporte, el juego, la moda, el networking, el trabajo, etc. Ese es el tema que hay que afrontar, el exceso que llega a desconectarte del mundo presencial. Es evidente que lo que hace falta para evitar estas desconexiones son las competencias digitales de

las que hablan las anteriores notas. De la misma forma que no se sabe buscar información o evaluarla, ni se entienden los principios de la programación, tampoco se sabe gestionar el tiempo ni planificar nuestra presencia en los medios sociales. Eso es algo a lo que hemos llegado o estamos llegando muchos de nosotros, después de años de experimentación, prueba y error, hasta conseguir un equilibrio satisfactorio.

Sin embargo, y aunque estemos hablando de una realidad en muchos entornos, yo creo que aún estamos lejos de esa necesidad de desconexión de la presencialidad en muchos entornos de trabajo. Pongo dos ejemplos:

- En gran parte de los institutos de enseñanza secundaria (IES) de Sevilla los medios sociales y el móvil están completamente prohibidos y la wifi no va. Cuando intentas enseñarles a los futuros profesores de secundaria el uso de los medios sociales y digitales en la docencia, como iniciativas innovadoras, está claro que no los van a usar por ahora, al menos no en las prácticas del MAES (Máster de formación del profesorado de secundaria).
- Cuando se trabaja con el personal de bibliotecas para organizar campañas de marketing en medios sociales, hay quien dice que eso no

es parte de su trabajo o qué mala imagen van a dar si los profesores o alumnos los ven con Facebook. Incluso por parte de los responsables, se sigue considerando una actividad de segunda categoría.

Estoy por lo tanto de acuerdo en que es imprescindible la formación en competencias digitales, cada día es más necesaria esa formación. Pero no creo que la solución esté en acortar el tiempo de conexión sin más o comprarse un móvil con menos prestaciones para no sucumbir a las tentaciones. Más bien creo que habría que plantearse utilizar estos medios y aplicaciones de forma planificada, con un objetivo, en qué medida nos está siendo rentable su uso, de la misma forma que lo hacemos cuando planificamos el uso de un medio social o montamos una campaña de marketing.

González-Fernández-Villavicencio, Nieves (2012). "Visitantes y residentes". *Bibliotecarios 2020*, 19 agosto. <http://www.nievesglez.com/2012/08/visitantes-y-residentes.html>

Nieves González-Fernández-Villavicencio
Biblioteca de la FCEYE. Universidad de Sevilla
nievesg@us.es

Anuario ThinkEPI 2007-2016
<http://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI>

Información y suscripciones:
epi.iolea@gmail.com

Anuario ThinkEPI 2016
Análisis de tendencias en información y documentación
Tomás Balguy, Director
Isabel Olea, Coordinadora